

dera que tenia para la fabrica de su puente, y las alamedas publicas; y los vezinos, con diferentes donativos de granos, y dinero; asistiendo personalmente, y sin excepcion, à los trabajos, y faginas, dando el primer exemplo su Venerable Prelado, y Comunidades Eclesiasticas: y para descubrir la campaña, se talaron muchas arboledas, que sacrificaron gustosos sus dueños à la defensa comun. Y faltando la precisa Artilleria para tanta circunvalacion, pidiò la Ciudad al Duque de Montalto la que tenia en Mula, y los Velez; y continuando el zelo, fidelidad, y amor, que siempre ha explicado à V. Mag. y à los señores Reyes sus gloriosos Antecessores, obedeciendo las altas inspiraciones de su sangre, diò orden general à los Governadores de aquellos Estados, para que la entregassen, y las demàs armas que se hallàran en sus Fortalezas.

En este intermedio escribiò à Murcia el Marquès de las Minas, General de los Portugueses, desde las cercanias de Madrid, ponderando los adelantamientos de sus Tropas, y disminuyendo el estado de las de V. Mag. para que (yà con el miedo, ò yà con la impossibilidad de socorro) diese la obediencia, antes que la razon de las armas negara el arbitrio de los partidos: y aviendose visto su carta en el Cabildo, de 13. de Julio de 706. prorrumpieron su Decano, y demàs Regidores en estas fidelissimas, y fervorosissimas expresiones: *Viva, y rezne nuestro Catolico Monarca el señor Don Felipe Quinto; y en su defensa, como nuestro legitimo dueño, derramarèmos gustosos hasta la vltima gota de sangre.* En cuya forma se respondiò al Marquès, y se diò cuenta à V. Mag. con Expressos; mereciendo en respuesta, la Real gratitud de V. Mag. en carta de 21. de Julio, desde el campo de Atienza, en que V. Mag. manifiesta, *Deber igualmente à los sediciosos intentos, con que los enemigos estrechavan tan fidelissimas Ciudades, ellas la ocasion de acrisolar al toque de esta experiencia, los quilates de su fidelidad, y constancia; y V. Mag. el motivo de tener la vanidad gloriosa de possèer el dominio de tales vassallos, à quienes corresponderia reciproco el amor de V. Mag. en la solitud de su conservacion, y defensa.*

Y aviendose acercado el riesgo con la entrega de Orihuela à los enemigos, se mejoraron las fortificaciones, para facilitar el resguardo; y contra sus correrias se opusieron las

